

[Spanish]

1957

1809

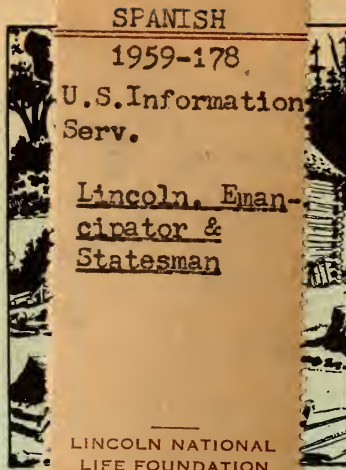


1959

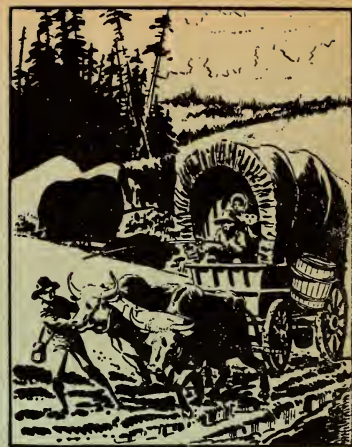
LINCOLN, EMANCIPADOR Y ESTADISTA



ABRAHAM LINCOLN.—Por su bondad esencial y paciencia, su amor por el hombre común y devoción por el gobierno “del pueblo, por el pueblo y para el pueblo”, y por la forma en que vivió y murió, Abraham Lincoln, décimosexto Presidente de los Estados Unidos, ocupa un lugar único en la historia de la humanidad.



DESTINO.—En 1809, fecha del nacimiento de Lincoln, existía la esclavitud en los Estados Unidos. Abraham Lincoln parecía destinado a ser un campesino analfabeto; no el hombre que aboliera la esclavitud, haciendo a todos los estadounidenses libres e iguales, y el mismo una de las grandes figuras de la humanidad. En su vida yace el verdadero significado de la democracia, los derechos humanos y la dignidad del individuo.



ESTADOS UNIDOS.— Estados Unidos a principios de 1800 era una nación joven y en proceso de crecimiento, que había logrado su independencia apenas hacía un cuarto de siglo. La esclavitud era una lacra que venía desde los días de la colonia. Los pioneros (primeros colonos) estaban dirigiéndose desde el colonizado Este hacia el inexplorado Oeste. Fue en este nuevo y virgen territorio que el padre de Abraham trató de iniciar un modo de vida.



FAMILIA.—El padre de Lincoln era carpintero, pero se vio obligado a pasar largos períodos de tiempo cazando en el bosque para dar de comer a su familia. La bondadosa madre, Nancy Hanks Lincoln, tenía sola que cuidar de Abe, su hermanita y la granja. A ella, Abe le debía el incentivo que recibió en la vida. “Dios bendiga a mi madre”, solía él decir. “Todo lo que soy o tengo esperanza de ser, se lo debo a ella”.



ESCUELA.— La madre envió al joven Abe y su hermana a aprender el alfabeto y dominar el idioma a una escuela que se había establecido en una cabaña de madera de la vecindad. “Deben aprender a leer y escribir”, les inculcaba a menudo la madre. “Deben obtener conocimientos, de manera que cuando crezcan sean inteligentes y buenos”. Abe siempre recordaba aquellas palabras.



INDIANA.—Cuando Abraham tenía 7 años, su padre mudó a la familia a una granja de Indiana, entonces una región selvática y casi inexplorada. Allí, durante el otoño, la familia Lincoln se puso a trabajar febrilmente limpiando los bosques para erigir la nueva casa. El invierno ya casi se les venía encima, y con más prisa que cuidado construyeron una cabaña de madera. No había escuela por los alrededores y Abe comenzó a trabajar en la granja.



ABRAHAM LINCOLN.—Por su bondad esencial y paciencia, su amor por el hombre común y devoción por el gobierno “del pueblo, por el pueblo y para el pueblo”, y por la forma en que vivió y murió, Abraham Lincoln, décimosexto Presidente de los Estados Unidos, ocupa un lugar único en la historia de la humanidad.



DESTINO.—En 1809, fecha del nacimiento de Lincoln, existía la esclavitud en los Estados Unidos. Abraham Lincoln parecía destinado a ser un campesino analfabeto; no el hombre que aboliera la esclavitud, haciendo a todos los estadounidenses libres e iguales, y el mismo una de las grandes figuras de la humanidad. En su vida yace el verdadero significado de la democracia, los derechos humanos y la dignidad del individuo.



ESTADOS UNIDOS.— Estados Unidos a principios de 1800 era una nación joven y en proceso de crecimiento, que había logrado su independencia apenas hacía un cuarto de siglo. La esclavitud era una lacra que venía desde los días de la colonia. Los pioneros (primeros colonos) estaban dirigiéndose desde el colonizado Este hacia el inexplorado Oeste. Fue en este nuevo y virgen territorio que el padre de Abraham trató de iniciar un modo de vida.



FAMILIA.—El padre de Lincoln era carpintero, pero se vio obligado a pasar largos períodos de tiempo cazando en el bosque para dar de comer a su familia. La bondadosa madre, Nancy Hanks Lincoln, tenía sola que cuidar de Abe, su hermanita y la granja. A ella, Abe le debía el incentivo que recibió en la vida. “Dios bendiga a mi madre”, solía él decir. “Todo lo que soy o tengo esperanza de ser, se lo debo a ella”.



ESCUELA.— La madre envió al joven Abe y su hermana a aprender el alfabeto y dominar el idioma a una escuela que se había establecido en una cabaña de madera de la vecindad. “Deben aprender a leer y escribir”, les inculcaba a menudo la madre. “Deben obtener conocimientos, de manera que cuando crezcan sean inteligentes y buenos”. Abe siempre recordaba aquellas palabras.



INDIANA.—Cuando Abraham tenía 7 años, su padre mudó a la familia a una granja de Indiana, entonces una región selvática y casi inexplorada. Allí, durante el otoño, la familia Lincoln se puso a trabajar febrilmente limpiando los bosques para erigir la nueva casa. El invierno ya casi se les venía encima, y con más prisa que cuidado construyeron una cabaña de madera. No había escuela por los alrededores y Abe comenzó a trabajar en la granja.



TRAGEDIA.—En el otoño de 1818 se propagó una extraña epidemia por toda la región, muriendo innumerables personas. La madre de Abe fue una de las víctimas y murió en menos de una semana. Abe ayudó a su padre a construir un burdo féretro de pino para la mujer que tanto los había amado y servido tan bien en la vida.



SOLEDAZ.—Un invierno de tristeza y soledad descendió sobre la familia Lincoln. Los niños quedaron sin cuidado materno mientras el padre se veía obligado a continuar cazando en el bosque en procura de alimento, dejándolos en la cabaña en medio de aquella soledad. El niño Abe, que entonces contaba 9 años, consolaba y protegía a su hermanita en las noches solitarias.



NUEVO AMOR.—Fue un día feliz cuando el padre contrajo nuevamente matrimonio con una viuda con cuatro hijos, dos varones y dos hembras. La nueva señora de Lincoln era una valerosa y capacitada mujer, y no pasó mucho tiempo antes de que hiciera resplandecer de brillo nuevamente aquella cabaña. Muy pronto el lugar estaba una vez más lleno del inigualable amor familiar.



PROBLEMA.— Cuando Abraham tenía 11 años, fue construida una escuela cerca de la granja de los Lincoln, y surgió el problema de si debía permitírsele al niño asistir. Su padre afirmaba que un muchacho tan grande y despierto como Abe, era más útil en la granja que en la escuela. La señora de Lincoln pensó que el muchacho debía ir a la escuela.



LIBROS.—La madrastra de Abe persistió y el muchacho fue a la escuela. Este fue el comienzo de su amor por los libros. Pero su asistencia a la escuela era irregular, pues el muchacho era necesario en la granja. A duras penas asistió a la escuela durante más de un año, pero leía todo lo que caía en sus manos, dondequiera que podía, y hasta caminaba grandes distancias para pedir prestado o devolver un libro.



ESTUDIOS.—Después de un día de trabajo en el campo, por las noches Abe leía a la luz de los encendidos carbones de la chimenea, escribiendo composiciones sobre la superficie de una pala de madera con fragmentos de caracoles. Cuando la superficie de la pala estaba totalmente cubierta, el joven Lincoln borraba la primera parte del escrito para seguir escribiendo.



ESCLAVITUD.—A los 19 años, Lincoln hizo un viaje en barcaza por el río Mississippi hasta la ciudad de Nueva Orleans. Allí tuvo su primer contacto con la esclavitud. Ello le fue repulsivo. No pasó mucho tiempo sin que la familia Lincoln, una vez más, iniciara la marcha hacia el Oeste. Se mudaron a Illinois y nuevamente limpiaron las malezas y construyeron una cabaña.



EMPLEADO.—A los 22 años, Lincoln se colocó en una tienda en la frontera de Illinois. Su profundo modo de pensar, honestidad y buen sentido del humor y benevolencia le ganaron muchos amigos. Además de ser un hábil narrador de historietas y un formidable polemista, era un ardiente estudiante de las cosas de gobierno. Los amigos lo alentaron a aspirar a un cargo en la Legislatura Estatal de Illinois.



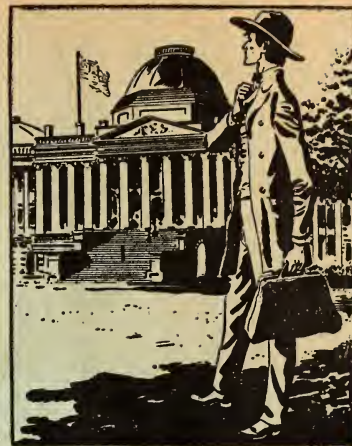
LEGISLATURA.—Lincoln tenía 25 años cuando se inició en política. Era un hombre de gran estatura, de aspecto rudo que usaba siempre un sombrero de anchas alas, camisa de hechura casera, levitón abierto y unos pantalones que no le llegaban a los zapatos. A primera vista, algunos exclamaban: “Este hombre es un payaso”. Pero cuando hablaba hacía borrar toda la impresión de su tosca apariencia. Fue elegido a la Legislatura de Illinois en 1834.



LEYES.—Mientras se hallaba en la Legislatura Estatal, Lincoln se las arregló para estudiar Derecho en los pocos momentos que tenía libres, cuando no estaba sirviendo al pueblo. Fue reelegido a la Legislatura tres veces. En 1836 comenzó a ejercer la práctica de la abogacía. A menudo, cuando sus clientes no podían pagarle, aceptaba artículos agrícolas en pago de sus honorarios.



ROMANCE.—Lincoln se enamoró de Ann Rutledge, pero la muchacha murió poco antes de que ambos pudieran contraer matrimonio. El desconsolado joven se refugió más y más en el trabajo y en la ayuda a los demás, tratando de restañar su herida. Varios años después, siendo ya un abogado luchador, conoció a Mary Todd con la cual se casó en 1843. Los amigos nuevamente lo alentaron para que aspirara al Congreso de los EE. UU.



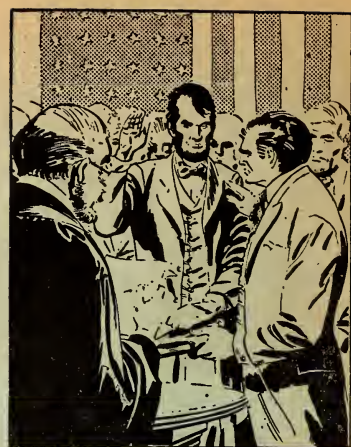
CONGRESO.—A los 37 años, Lincoln apareció en la escena de la política nacional y fue elegido para un período en la Cámara de Representantes, la cámara baja del Congreso. Su actuación en el cargo se caracterizó por su oposición a la esclavitud y su extensión a otros estados y territorios.



DIVIDIDO.— Los negros que habían sido traídos a los Estados Unidos en los días de la Colonia, eran utilizados como esclavos. Lincoln clamó contra la práctica de la esclavitud de un hombre por otro en un país libre. Creía y predicaba: “Es eterno y sagrado el derecho de cada hombre a ser libre”.



DEBATES.—En 1858, cuando parecía que la esclavitud se extendería aun más en los Estados Unidos, Lincoln abandonó la práctica del Derecho e hizo campaña política para entrar nuevamente en el Congreso de los EE. UU., esta vez como senador. Su campaña se caracterizó por una serie de enconados debates con su oponente, Stephen A. Douglas. Este último fue elegido, pero aun así, Lincoln había ganado una gran reputación nacional.



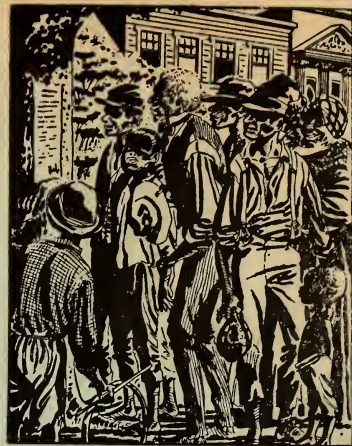
P R E S I D E N T E.—Impávido, Lincoln continuó luchando contra la esclavitud. Y en 1860, en medio de una gran controversia, fue elegido Presidente de los Estados Unidos. A su elección, sobrevino la tan esperada división de la nación sobre el problema de la esclavitud. Once estados sureños se separaron de la Unión, formando los Estados Confederados de América.



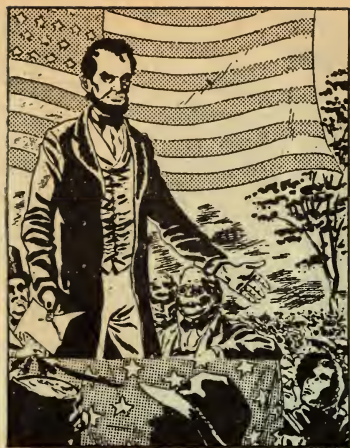
LA GUERRA.— Después de mucha argumentación, y a despecho de los esfuerzos de Lincoln por la unidad, los confederados hicieron fuego sobre un fuerte de la Unión, lanzando a la joven nación a una sangrienta guerra civil que duró cuatro años (1861-65). Lincoln, que tanto amaba a la humanidad, se conmovió profundamente. No solamente continuó la esclavitud que él tanto aborrecía, sino que sus compatriotas estadounidenses luchaban entre sí, teniendo grandes bajas las fuerzas de la Unión.



PROPOSITOS—Lincoln tenía dos propósitos fundamentales en su vida: reunificar su destrozada nación y liberar a los esclavos. Como humanitario y comandante en jefe de las fuerzas de la Unión, su tarea se complicaba por las críticas. Lincoln oró intensamente por la paz, y se asió firmemente a sus propósitos. Entonces la guerra se tornó a favor de los unionistas.



EMANCIPACION.— Finalmente, en 1863, en medio del fragor de la guerra, se publicó uno de los grandes documentos de la historia. Lincoln emitió la famosa Proclamación de Emancipación liberando a los esclavos. Y con el corazón sangrando por los compatriotas que morían en los campos de batalla, que una vez fueron pacíficas granjas, Lincoln concentró sus esfuerzos en lograr la paz y reunificar la Unión.



EL DISCURSO DE GETTYSBURG.—Entrado el año de 1863, Lincoln pronunció lo que llegó a ser uno de los más famosos discursos de la historia. En la inauguración de un cementerio en los campos de batalla de Gettysburg, Lincoln dijo las inmortales palabras que tan clásicamente expresan el ideal democrático: "... el gobierno del pueblo, para el pueblo, por el pueblo no desaparecerá de la Tierra".



REELECCION.—Aunque su popularidad había mermado algo al principio de su primer período, Lincoln fue reelegido a la Presidencia en 1864. Muchos lo culpaban por el cisma entre los estados, y por los reveses sufridos por las fuerzas de la Unión en las primeras fases de la guerra. Pero su Proclamación de Emancipación, más las nuevas victorias de la Unión, fortalecieron su posición en el Norte.



PAZ.—En 1865, la guerra finalizó con la victoria de las fuerzas de la Unión. Nunca más la familia se volvió contra la familia. La tragedia había durado cuatro años. La libertad y la paz reinaron, y la Unión fue salvada. El país se volvió loco de alegría. Se ofrecieron misas de acción de gracias en las iglesias de toda la nación.



HUMANIDAD.—Los planes de Lincoln para la paz demostraron su sabiduría y amor por la humanidad. No estuvo de acuerdo en que debía castigarse a los rebeldes sureños por haber iniciado la guerra. A ese respecto pronunció las siguientes palabras: “Sin maldad para nadie, con caridad para todos... cicatricemos las heridas de la nación”.



ASESINATO.—Lincoln no vivió para ver enteramente realizados sus sueños de paz y unidad. Exactamente cinco días después que había eliminado la carga de la guerra, cuando se hallaba sentado en el palco de un teatro de Washington, un actor fanático nombrado John Wilkes Booth hizo un disparo a la cabeza de Lincoln. El Presidente falleció pocas horas más tarde. Su gran labor estaba terminada.



HERENCIA.—Para los estadounidenses y los hombres de los distintos países de la Tierra, Abraham Lincoln es el símbolo amado de la humanidad y la democracia. Su fe en el pueblo, en la libertad, en la bondad del hombre, es el verdadero corazón de la doctrina de los Estados Unidos. Estudiar la vida de Lincoln es llegar y tocar el alma de la nación estadounidense.

SERVICIO DE INFORMACION
DE LOS ESTADOS UNIDOS
——HABANA, CUBA——